

Teatro para explorar la profundidad humana

Gabriela Espinoza Sánchez

Recuerdos fragmentados de una mujer en determinados momentos de su vida son el hilo conductor de esta historia escrita y dirigida por Carlos Portillo, un joven de 21 años que cursa el último semestre de la licenciatura en Arte Teatral. El proyecto seleccionado en la Convocatoria Puestas en Escena CONARTE 2009 involucra a ocho actores, dos de ellos cómico-narradores que ayudan a la protagonista en su relato e interactúan con el público y lo guían entre el desorden de recuerdos.

“Es una obra algo nostálgica pero a la vez con destellos cómicos gracias a los músicos y cómico-narradores que equilibran el tono para que precisamente no caiga en una obra melodramática”, aseguró Portillo.

El proceso de preparación fue de cuatro meses desde la notificación de la selección, el análisis del texto, el acontecimiento actoral de los integrantes hasta el traslado al escenario. El autor mencionó que disfruta de explorar la profundidad humana pues la mayoría de las obras que ha dirigido le dan la oportunidad al espectador de encontrar esas cosas esenciales de la vida. Carlos Portillo lleva dos años haciendo teatro profesional con el grupo “Teatro Experimento” e invita a



Recordar el pasado para solucionar el presente es la esencia de la obra “Su sombra en reconstrucción” a cargo del estudiante Carlos Portillo de la Facultad de Artes Escénicas de la UANL

Foto: Pablo Cuéllar Zárate

adolescentes y adultos a seguir sus historias que además ofrecen música en vivo.

“Es una invitación al público a que descifren ellos mismos su pasado, no para sumergirse ahí, como pasa en esta obra, sino para conocer, aceptar, dejarlo ahí donde está, avanzar, comprender tu presente y proyectar tu futuro”, expresó

Portillo. El equipo de actores estuvo conformado por Joselyn Paulette, Antonio Trejo, Roberto Cázares, Daniel Gutiérrez, Abel Torres, Roberto Cabezas, Roberto Espinoza y Ana Riojas. La puesta en escena se presentó en la Sala Experimental del Teatro de la Ciudad los últimos días de enero.

Dos voces por la vida

José Juan Zapata Pacheco

Música y psiquiatría, un dueto atractivo: el músico que ha perdido la facultad de utilizar su instrumento debido a una enfermedad, el psiquiatra que lo atiende y un público atento al dueto emocional que representan tales sesiones.

Se trata de *Dueto para uno*, presentada durante el mes de febrero en el Aula Magna de Colegio Civil Centro Cultural Universitario bajo la dirección del maestro Sergio García.

La obra, a cargo del Taller de Teatro Experimental de la UANL, es una pieza de Tom Kempinski, reconocido director británico, estrenada en 1980 y años más adelante adaptada para el cine bajo la dirección de Andrei Konchalovsky.

Vagamente inspirada en la vida de Jacqueline du Pre, *Dueto para uno* cuenta la historia de una violinista de fama mundial enferma de esclerosis múltiple, lo cual le impedirá tocar por el resto de su vida.

Por insistencia del marido acude a ver a un psiquiatra, y la obra plantea las seis sesiones con él, donde parte del rechazo, llega al enojo completo y comienza a ver una luz que dé significado a su vida.

El montaje busca ofrecer una experiencia íntima de las sesiones, ya que la escena y el público se ubican en el escenario. Los actores no se encuentran a más de cinco metros de distancia del

El Taller de Teatro Experimental de la UANL ofrece un *Dueto para uno*, intrigante y confrontador: Una violinista con esclerosis múltiple que pierde la razón de su existencia afrontando la vida a lo largo de seis sesiones con su psiquiatra



Foto: Pablo Cuéllar Zárate

último espectador, por lo que la confrontación es total.

Sergio García explica: “Ella está al borde del suicidio degradándose como persona y el psiquiatra la pone en alerta; ella cree que ya no va a regresar, viene a despedirse pero lo último que le dice el psiquiatra es: aquí nos vemos la próxima semana a la misma hora”.

“El psiquiatra se da cuenta que ella está en el punto de aceptar que ya no va a

poder seguir viviendo. Porque la vida el único sentido que tiene es vivirla. Ya si tú encuentras el arte o la religión como un propósito de vida es otra cosa. Como dice Albert Camus, lo que tenemos que solucionar es si queremos o no vivir, dándonos cuenta de que la vida, en el peor de los casos, no tiene un sentido sino que nosotros filósofos o artistas le hemos tratado de dar un sentido personal.

“Como la muerte existe, qué caso tiene que vengas, sufras y luego te toque una época como ésta y digas ¿qué hago con una vida así? La obra gira alrededor de esto, del valor de la vida, un árbol que da miles de frutos y tú eres el que eliges cuál te va a ayudar a encontrarle un sentido.”

Dueto para uno contó con las notables actuaciones de Yessenia López y Reynold Guerra, actores de reconocida trayectoria que aportan su experiencia al montaje. El texto es un lienzo en blanco para el trabajo actoral, además de que muchos críticos han comentado que la estructura de la obra asemeja a la de una sinfonía. Un gran abanico de posibilidades en que la música, razón de vida, aparece en escena.